



VERGARA GREZ



"La Fundación Armando Alvarez Penteado presenta con los auspicios de el Consulado de Chile, 18 pinturas concretistas de Vergara Grez, catedrático de dibujo y fundador de el Grupo "Rectángulo". Ya tuvimos ocasión de conocer sus módulos en la primera, segunda y en la octava Bienal de Sao Paulo. Veremos las características más constantes de su formulación: sobre soportes, que significarían el Espacio, Vergara Grez incluye una estructura estática en negro y blanco o bien pluricromática, sintetizando más que simbolizando el sol y la luna. Hay una estructura cinética en la pauta Tempo-Espacio. Hay en este artista un concepto estético más bien, que dialéctico. Para decir mejor sus imágenes provienen más de supuestas galaxias, ese reino de orden cósmica traficando por el infinito, que de ecuaciones entre la luz y la sombra. Trátase, pues, de un concretista ortodoxo, que dibuja y pinta sus teorías manifestándolas en esquemas incluso en una especie de "Ad-Quadratum" de Lund. Todo ésto, con alto sentido de la destreza al servicio de las ideas y de los números, de los símbolos y de las figuras".

José Geraldo Vieira, Crítico de Arte,  
"Folha de Sao Paulo", Sao Paulo 27 de Noviembre de 1967



Mientras los refugiados cubanos asaltaban la Unión Panamericana la semana última y la policía montada se dedicaba a rechazarlos cortesmente, aun con excusas, los cancilleres reunidos dentro del edificio podían mirar en cada intervalo, la pintura culta y excitante del chileno Vergara Grez.

Era una buena lección si se trataba de buscar cuadros para serenar la cabeza, mientras todos alrededor estaban perdiéndola. Tranquilas, frías y bien hechas, las obras podían sorprender al ojo desprevenido como decorativas, geométricas y no mucho más. Una simple composición de superficies coloreadas y lisas, o algunas veces una estructura de líneas entrecruzadas, contrastadas con el fondo plano y monocromo, eso parecía ser todo. Se puede admirar el equilibrio conseguido en cada ejemplo singular. Uno puede dejar que la vista recorra el escenario, recogiendo sutiles relaciones entre los colores por debajo de las relaciones necesariamente sutiles entre las formas y las líneas.

Muy buena pintura, sea como fondo o como objeto de contemplación, para los cancilleres amenazados por los manifestantes. Pero mientras más se mueve uno alrededor de Vergara Grez, más se sospecha que hay en sus cuadros algo más que geometría. Hay algo más. "Equilibrio en movimiento", por ejemplo, es en verdad un buen ejemplo de superficie de color equilibrado mutuamente y alejándose lo justo de la simetría perfecta como para dar al cuadro una vida propia. Pero también sugiere el acto de señalar un proceso que ha ingresado recientemente en el vocabulario diplomático y que estaba ciertamente en acción, aun que sin mucho éxito, entre la multitud, los ministros y la policía.

En otros cuadros el chileno deja ver que él no trabaja a base de la geometría autónoma de Mondrian, sino con la geometría comunicativa, por oscura que sea, de Paul Klee. Parte del mensaje como ocurre en el hombre primitivo, reside en su propia oscuridad.

Es esta una buena exposición que se malogró por la mala suerte.

Frank Getlein, crítico de arte, "The Sunday Star", Washington, D. C. July 26, 1964, (Trad. de Luis Oyarzún)



Vergara Grez realiza en la galería "Patio" una exposición de pinturas, la serie llamada "Las lunas" por el autor. Predomina en estos lienzos la presencia de un círculo de color puro (amarillo, rojo, etc.) cuyo efecto viene realzado por su inclusión en un ambiente sencillo, de colores también puros y de formas geométricas. El ordenamiento y rigor en el desprecio a lo sensorial constituye un culto a la pintura hecha de razones y no de sensaciones.

Vergara Grez procede de una generación en la cual se ha dado con alguna abundancia el cultivo de una pintura que podríamos llamar, con todas las reservas que queramos, naturalista. La carrera del pintor ha consistido en la lucha constante por desprenderse de los rasgos que fatalmente parecía dejarle como herencia dicho grupo generacional.

Pocos ejemplos se conocen en la pintura chilena de mayor fervor al riesgo de una predestinación. Lo que un observador poco atento podría calificar de veleidad adquiere sentido y se carga de significación cuando se contempla la evolución de Vergara Grez en el cuadro de una carrera marcada desde el comienzo por el cambio orientado siempre hacia una meta. Un camino que va del instinto y de la intuición a lo intelectual y pensado. "Vergara nos ofrece, en nuestro panorama artístico, el paradigma casi único del creador que reflexiona y medita sobre las secretas razones de su arte".

"En los momentos en que la abstracción geométrica pareció perder prestigio frente a las invasiones de pintura no figurativa de impulso irracional (expresionismo abstracto), Ramón Vergara mantuvo una especie de fe iluminada en la razón de su pintura, dejó pasar el vendaval irracionalista y siguió pintando, acendrando su estilo, afirmando la raíz de unos principios, predicando (fundó el grupo "Rectángulo") y haciendo que un conjunto de pintores aceptara sus ideas y las compartiera al parecer sin reservas. Las deserciones han sido mínimas.

De pronto se produce un regreso al estilo abstracto —geométrico y al agregarse a la débil persistencia del geometrismo de Mondrian, ya viejo, las innovaciones agresivas del "Op - Art", Vergara Grez se encuentra en el centro mismo de un arte en plena vigencia".

Antonio R. Romera. Crítico de Arte,  
Santiago, "El Mercurio", 18 de Mayo 1966.



Frente a la inquietud dispersa y vertiginosamente renovante de una pintura actual, Vergara Grez se ha demorado dilectamente, con detención opasionada y activa, en el concretismo neo-geométrico. En las artes continentales conozco pocos predicadores tan convencidos de sus ideas como los pintores de esta escuela que en latinoamérica ha contado valores muy notorios, entre los que débese señalar en sitio destacado este mismo artista chileno.

"Obtenido el cuadro como punto de síntesis y suma de equilibrios reflexivos, cada tela de Vergara Grez encierra la completa inteligencia del artista. Un arte de depurada conciencia del valor estético de las líneas y figuras geométricas, de dominio de los colores, cuya pigmentación sabe exigirla al máximo de sus potencias y un decoro sin excusas en la presentación total de la obra.

No puedo cerrar esta introducción sin referirme a una obra maestra suya: "Carta abierta a Europa", sobre la que en otra ocasión escribí. Esta amplia pintura constituye un acierto desde su denominación. Formalmente meditada es una expresión contenida de tonos recatados, algo melancólicos, chilenísimos por tanto, aunque muy rica de signos compuestos en un alfabeto personal comunicante, con palabras —digamos así— escritas en rectángulos cerrados o abiertos de cortas líneas. La continuidad del desarrollo gráfico es tan lógico y organizada como los párrafos de un orador clásico o los versos de un parnasiano. Muchas veces la he mirado y otras tantas he leído mis propios pensamientos americanos deseosos de comprensión universal.

Montevideo 1962. José Pedro Argul, crítico de arte.

"La primera impresión que causa la muestra de Vergara Grez es favorable y deriva de los valores de las obras expuestas que son innegables en un nivel medio. El artista compone con gran equilibrio, colores con vigor y claridad y ejecuta sus estructuras geométricas con la seguridad y lealtad que le permiten una tesonera dedicación y el consecuente gran oficio. Todo lo cual es positivo y hasta ejemplar para los jóvenes que desearan seguir la senda del constructivismo".

Hugo Parpagnoli, crítico de Arte.  
Buenos Aires, "La Prensa", 25 de Septiembre 1962.



El año pasado tuve la oportunidad de volver al Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, en el mismo momento en que Clement Greenberg visitaba la Argentina. Aproveché esta ocasión para volver a ver la colección junto al Decano de la American Art Critics y tuve un agrado muy especial cuando vi que Mr. Greenberg se detuvo con alegre sorpresa ante una de las telas que yo había adquirido para el Museo, mientras fui su Director. Greenberg no anduvo con rodeos para elogiar calurosamente esta obra y pedir informaciones sobre su autor. ¿Quién era este Vergara Grez de Chile que había dado este golpe de campeón desde su tela con esta precisión en su "punch" y su vigorosa y rotunda personalidad? "¿Por qué no traen Uds. obras como ésta, más a menudo a los Estados Unidos?", preguntó Mr. Greenberg. "Uds. nos han acostumbrado a estilos más diluidos e internacionales que no tienen el sabor de artistas como éste". "La respuesta, es tal vez Mr. Greenberg, que los críticos extranjeros que nos visitan y que muy a menudo hacen las selecciones, probablemente no tienen la percepción interna que Ud. posee para apreciar las obras de arte originales".

"Un aspecto interesante de la obra de este joven maestro es la ambigüedad de sus formas. Sólo que esta ambigüedad es más sutil que en la mayoría de los artistas de hoy. La ambigüedad de Vergara es más que fisiológica. El ojo responde a sus diferentes perspectivas, a su intrincado tratamiento del espacio. Pero no es solamente el ojo fisiológico el que está comprometido en este juego. Es el ojo como parte integral del espíritu. Vergara nos dice que hay más de un punto de vista para captar la forma. Nos dice que podemos elegir nuestro punto de vista. Nos nos impone, ninguna visión especial. Es cuestión nuestra si queremos ver una tercera dimensión. Su círculo puede ser una esfera o un círculo. Puede estar en primer plano o en el fondo. Puede quedar en un plano de dos dimensiones y a fin de seguir estas experiencias algo contradictorias, no estamos a la disposición de vibraciones fáciles impuestas como recetas de un mal médico. Por el contrario, nuestra libertad parece estar subrayada por la forma en que el artista nos invita a seguir el mundo abierto a su experiencia. Vergara ha resumido los sentimientos de una nueva raza que él quisiera que fuera la heredera del mundo. A este respecto su arte es el de un hombre nuevo para nuevos hombres. Su novedad descansa por un lado en su vitalidad, en su capacidad para rescatar la más viejas formas y dotarlas de nuevas vibraciones y por otro lado el rigor de su disciplina, su fe casi fanática al someterse a la ley cósmica a fin de alcanzar la libertad".

Rafael el Squirru, Director del Departamento de Asuntos Culturales Unión Panamericana, Washington, Agosto 1965





M A C

"Libertad dentro del orden"

en la portada: "Espacio - Tiempo dirigido"



inauguración: martes 25 de julio

clausura: sábado 12 de agosto de 1967



**SALA DE EXPOSICION**

**UNIVERSIDAD DE CHILE**